

Arendt, Hannah, *¿Qué es la Filosofía de la Existencia?*. Trad., e introducción de Agustín Serrano De Haro, Madrid, Biblioteca Nueva, 2018, 144 pp. ISBN: 978-84-16938-91-9

“Lo malo no fue lo que hicieron nuestros enemigos, sino lo que hicieron nuestros amigos” Hannah Arendt.



Esta obra de Arendt de 1968, que supone una reconciliación con la actividad intelectual, tras renegado de ella tras la Segunda Guerra Mundial, culpado a los intelectuales directamente de colaboracionistas necesarios del genocidio nazi, no trata de una obra sobre el “existencialismo” como corriente filosófica europea. En todo caso, tiene más que ver con una revisión de los fundamentos del existencialismo y la derrota que ha seguido la filosofía europea, desde que Kierkegaard y Nietzsche respondieron al cambio que introdujo Kant en el orden filosófico, al demoler la identidad entre el ser y el pensar, cuya

separación era sostenida por toda la filosofía anterior. Hará una recorrido por dos autores como Heidegger y Jaspers. Solo Jaspers se habría mantenido fiel, a la concepción del hombre como ser libre y responsable, que busca comunicar sus experiencias a otros hombres, la única que valora Arendt como filosofía a la altura del reto, que la pérdida de la tradición ha traído consigo: “La palabra ‘existencia’ da expresión a que sólo en la medida en que el hombre, se mueve en esta su propia libertad basada en la espontaneidad, y se dirige en la comunicación a otra libertad, sólo entonces existe para él la “realidad”. Podemos observar aquí, como de pasada, como adelanta Arendt una de sus ideas más originales y complejas, formulada posteriormente en *La condición humana*, donde postula que la realidad no existe sino

“inter-homines”, es decir, en la medida en que los hombres son capaces de realizar acciones y hablar sobre ellas. En cambio, ve negativamente la aportación de Heidegger, al definir a los seres humanos por una autenticidad y un aislamiento que no pueden por principio alcanzar. Heidegger habría profundizado en este camino, para terminar en una especie de absurdo: “El ser en el sentido heideggeriano es la nada”. El análisis del hombre, reducido a las categorías formales del “*dasein*”, no permite restaurar una idea de humanidad compartida. El “*dasein*” es profundamente solipsista. Según Arendt, el propio Heidegger fue consciente de ello, pues en los cursos posteriores a la aparición de “Ser y tiempo”, buscaría para este “sí-mismo” aislado, “un fundamento común” sirviéndose de “anticonceptos metafísicos como ‘pueblo’ o ‘tierra’”, que sólo pueden conducir a “alguna superstición naturalista”. Lo que le lleva a Arendt a una velada acusación de racismo.

En el apasionamiento del debate se advierte con nitidez la búsqueda por parte de Arendt de una nueva comprensión de la condición humana.

Sobre la autora

Nacida en Hannover, estudió en Marburgo, Friburgo y Heidelberg, donde se graduó en Filosofía. En 1933, cuando los nazis ocuparon el poder, emigró a París. Más tarde se instaló en Estados Unidos, donde dirigió la Conferencia sobre las Relaciones Judías (1944-1946) y también la Jewish Cultural Reconstruction Inc. Fue catedrática en la Universidad de Chicago y enseñó asimismo en Columbia, Princeton y Berkeley. De su importante obra se han traducido al castellano, entre otras, Los orígenes del totalitarismo, La condición humana, Sobre la revolución, Eichmann en Jerusalén, Hombres en tiempo de oscuridad y Crisis de la República.